

LÉXICO POLÍTICO ECUATORIANO



20 años en Ecuador

FLACSO - Biblioteca

**INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
ILDIS — FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT**

Es una publicación del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS — Fundación Friedrich Ebert.

Las opiniones vertidas en este libro son de absoluta responsabilidad de los autores y no comprometen el criterio institucional de ILDIS.

ISBN — 9978—94—082-0 **Léxico Político Ecuatoriano**

© **ILDIS**

Primera edición: Mayo 1994

Edición y diagramación: *adoum ediciones*

Portada: Isabel Pérez

Impresión: Offset Gráfica Araujo

Impreso en el Ecuador

ILDIS, Calama 354, Casilla 17-03-367, Teléfono 562103, Fax 504337,
Quito — Ecuador.

AUTORES

Alberto Acosta Espinosa
Mario Alemán Salvador
Ileana Almeida Vélez
Betty Amores Flores
Enrique Ayala Mora
Gil Barragán Romero
Efraín Baus Herrera
Rodrigo Borja Cevallos
María Cristina Cárdenas Reyes
Fernando Carrión Mena
Gonzalo Córdova Galarza
José Chávez Chávez
Galo Chiriboga Zambrano
Carlos de la Torre Espinosa
Jorge Egas Peña
Miriam Ernst Tejada
Juan Falconí Morales
Jorge Gallardo Zavala
Luis Gallegos Chiriboga
Oswaldo Hurtado Larrea
Marcelo Jaramillo Villa
Juan Larrea Holguín
Ramiro Larrea Santos
Gino Lofredo Ungaro
Wilfrido Lucero Bolaños
Alfredo Mancero Samán
Ángel Matovelle Zamora
Amparo Menéndez-Carrión
José Moncada Sánchez

FLACSO - Biblioteca

Paco Moncayo Gallegos
Elsie Monge Yoder
Medardo Mora Solórzano
Mariana Naranjo Bonilla
Lautaro Ojeda Segovia
Simón Pachano
Lucas Pacheco Prado
Juan J. Paz y Miño Cepeda
Hernán Rivadeneira Játiva
Carlos Rodríguez Peñaherrera
León Roldós Aguilera
Alejandro Román Armendáriz
Lucy Ruiz Mantilla
Alvaro Sáenz Andrade
Juan Salazar Sancisi
Hernán Salgado Pesantes
Germánico Salgado Peñaherrera
José Sánchez-Parga
Eduardo Santos Alvite
Erika Silva Charvet
Luis Trujillo Bustamante
Julio César Trujillo Vásquez
Rafael Urriola Urbina
Jacinto Velázquez Herrera
Luis Verdesoto Custode
César Verduga Vélez
Leonardo Vicuña Izquierdo
Galtán Villavicencio Loor

CONTENIDO

Presentación	13
Administración Pública <i>Alvaro Sáenz Andrade</i>	17
Alfarismo <i>Medardo Mora Solórzano</i>	27
Asociación Empresarial <i>Luis Trujillo Bustamante</i>	31
Bienestar Social <i>Lautaro Ojeda Segovia</i>	37
Capitalismo <i>Leonardo Vicuña Izquierdo</i>	43
Ciudadanía <i>Amparo Menéndez-Carrión</i>	55
Clase Política <i>Simón Pachano</i>	63
Colonialismo <i>José Sánchez-Parga</i>	69
Comunidad Internacional <i>Luis Gallegos Chiriboga</i>	75
Comunismo <i>José Moncada Sánchez</i>	79
Conflicto Norte/Sur <i>Mario Alemán Salvador</i>	87
Conservadorismo <i>Juan J. Paz y Miño Cepeda</i>	93
Constitución <i>Rodrigo Borja Cevallos</i>	101
Cultura Política <i>Oswaldo Hurtado Larrea</i>	107
Democracia <i>Jacinto Velázquez Herrera</i>	113
Derechos Humanos <i>Elsie Monge Yoder</i>	123
Desarrollo y Medio Ambiente <i>Jorge Gallardo Zavala</i>	129
Descentralización <i>Carlos Rodríguez Peñaherrera</i>	133
Deuda Externa <i>Alberto Acosta Espinosa</i>	139
Dictadura <i>Julio César Trujillo Vásquez</i>	153

CONTENIDO

Ecología Política	
<i>Lucy Ruiz Mantilla</i>	161
Economía Política	
<i>Juan Falconí Morales</i>	167
Educación	
<i>Lucas Pacheco Prado</i>	175
Ejecutivo	
<i>Gil Barragán Romero</i>	179
Estado	
<i>Alejandro Román Armendáriz</i>	185
Federalismo	
<i>Gaitán Villavicencio Loor</i>	191
Formación de Leyes	
<i>Galo Chiriboga Zambrano</i>	197
Fuerzas Armadas y Sociedad	
<i>Paco Moncayo Gallegos</i>	201
Función Judicial	
<i>Gonzalo Córdova Galarza</i>	207
Identidad Nacional	
<i>Enrique Ayala Mora</i>	211
Iglesia	
<i>Juan Larrea Holguín</i>	215
Internacionales Políticas	
<i>Hernán Rivadeneira Játiva</i>	221
Jerga Política	
<i>Efraín Baus Herrera</i>	229
Juventudes	
<i>Marcelo Jaramillo Villa</i>	237
Legislativo	
<i>Wilfrido Lucero Bolaños</i>	241
Liberalismo	
<i>María Cristina Cárdenas Reyes</i>	247
Mercado y Competencia	
<i>Rafael Urriola Urbina</i>	253
Movimiento Femenino	
<i>Mirtam Ernst Tejada</i>	257
Movimiento Obrero	
<i>José Chávez Chávez</i>	265
Municipio	
<i>Fernando Carrión Mena</i>	273
Nación	
<i>Erika Silva Charvet</i>	281
Nuevo Orden Económico Internacional	
<i>León Roldós Aguilera</i>	291
Opinión Pública	
<i>Gino Lofredo Ungaro</i>	301
Organismos Financieros Internacionales	
<i>Eduardo Santos Albite</i>	307
Organización de las Naciones Unidas	
<i>Juan Salazar Sancist</i>	313
Pacto Andino	
<i>Germánico Salgado Peñaherrera</i>	317

Populismo	
<i>Carlos de la Torre Espinosa</i>	331
Privatización	
<i>Mariana Naranjo Bonilla</i>	341
Pueblos Indios	
<i>Ileana Almeida Vélez</i>	347
Separación e Independencia de los Poderes del Estado	
<i>Hernán Salgado Pesantes</i>	351
Sindicalismo	
<i>Jorge Egas Peña</i>	357
Socialismo Democrático	
<i>César Verduga Vélez</i>	363
Sociedad Civil	
<i>Luis Verdesoto Custode</i>	373
Tecnología	
<i>Angel Matovelle Zamora</i>	379
Tercer Mundo	
<i>Alfredo Mancero Samán</i>	389
Totalitarismo	
<i>Ramiro Larrea Santos</i>	395
Violencia	
<i>Betty Amores Flores</i>	403
Nolas sobre los autores	407

CONCEPTOS



INTERNACIONALES POLÍTICAS

Hernán Rivadeneira Játiva

Las Internacionales políticas son asociaciones de movimientos o tendencias multinacionales que se conforman para discutir propuestas y acciones conjuntas, generalmente vinculadas con intereses de poder o de influencia ideológica.

La Primera Internacional.- Históricamente, la primera internacional política y social de que se tiene noticia es la Asociación Internacional de Trabajadores, conocida también como Primera Internacional. Fue fundada en Londres, el 28 de septiembre de 1864, por una asamblea de representantes de países europeos, de diversas tendencias: socialista, comunista, liberal y anarquista, entre otras. Sus postulados fueron la defensa de los derechos de los trabajadores, la conquista del poder político por el proletariado para alcanzar una auténtica justicia social, la lucha consciente de los trabajadores constituidos en partido político en favor de su propia emancipación y la abolición de los ejércitos permanentes. Aunque el contenido clasista de su proclama es evidente, la Primera Internacional tuvo una orientación política muy definida. Estaba constituida por secciones locales y regionales agrupadas en torno a una federación nacional vinculada, a su vez, al Consejo General. De hecho fue, más bien, una agrupación de adhesiones individuales. Tuvo una participación importante en la Comuna de París (1871) y debe destacarse en su desarrollo la presencia intelectual de Carlos Marx.

Hasta 1869 transcurre el periodo de su máximo desenvolvimiento, con partidarios en Alemania, Bélgica, España, Francia, Gran Bretaña, Italia y Suiza, pero, a partir de 1870—como consecuencia de la guerra franco-prusiana y de la pugna entre Marx y Bakunin acerca del carácter federativo o centralizado de la Asociación y de la concepción del Estado y el apoliticismo— se inició su decadencia. En Londres (1871) se aceptaron las tesis marxistas y en el Congreso de La Haya (1872) fueron excluidos los anarquistas. Estos, reunidos en el Congreso de Saint-Jurier, constituyeron una Internacional Anarquista con el apoyo de las federaciones española e italiana, aunque después del Congreso de Gante (1879) dejé, práctica-

mente, de existir.

La Internacional de orientación marxista también entró en crisis. Tras el Congreso de Ginebra (1873) el Consejo General se trasladó a Nueva York y en el VII Congreso (julio de 1876), celebrado en Filadelfia con la presencia de un solo representante europeo, se disolvió oficialmente. Sin embargo, en Europa prosiguieron las persecuciones a los socialistas y ex dirigentes de la Primera Internacional, destacándose la campaña violenta desatada por el canciller alemán Bismarck. Más adelante se reinició, no sin dificultades, la organización de los socialistas y de los trabajadores con nuevos adeptos: intelectuales, estudiantes y otros sectores medios, tras lo cual en varios países se organizaron partidos socialistas de orientación internacionalista.

En América Latina surgieron los primeros núcleos de simpatizantes o directamente vinculados con la Primera Internacional en Cuba y Puerto Rico (1866) y México, Argentina y Uruguay en 1872.

La Segunda Internacional.- Los movimientos europeos arriba señalados celebraron en París, del 14 al 21 de julio de 1889, a los cien años de la toma de la Bastilla, el Congreso constitutivo de la Segunda Internacional o Internacional Socialista, con asistencia de más de 400 delegados de 20 países, particularmente europeos. Entre ellos figuraban prestigiosos socialistas, tales como Guesde, Lafargue y Vaillant, de Francia; Bebel y Berstein, de Alemania; Hardy y Morris, de Inglaterra; Plejanov, de Rusia; Pablo Iglesias, de España, y muchos más.

Era realmente una federación de partidos socialistas nacionales en la cual, a la vez que se respetaba la autonomía de cada uno de ellos, se aceptaba la autoridad moral de la Internacional. En ella convivieron armónicamente diversas tendencias políticas e ideológicas que ratificaron los postulados de la Primera Internacional, confirmando la continuidad de su fuerza clasista y política. Su lucha se centró en el logro de la jornada de ocho horas, la oposición al pago del salario en especie, la prohibición del trabajo nocturno de las mujeres y de la labor de los menores de 14 años, e instituyó el Primero

de Mayo como día de recordación obrera mundial.

Pero una vez más se reprodujeron los enfrentamientos tradicionales entre marxistas y anarquistas, en forma más virulenta a partir del Tercer Congreso celebrado en Zurich en 1893. En el Congreso de Londres, de 1896, la rivalidad estalló con la propuesta de los anarquistas de la toma inmediata del poder mediante una huelga general y la negativa a participar en cualquier proceso electoral. Bebel propuso y logró la expulsión de ese sector, tal como había ocurrido 24 años atrás. A partir de entonces la Segunda Internacional estuvo integrada exclusivamente por socialistas y marxistas.

A comienzos de siglo el problema más agudo a que hizo frente fue la posición encabezada por Berstein, opuesto a Marx y, por ende, acusado de revisionismo. Berstein planteaba que el desarrollo capitalista había permitido el mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores, lo cual no contribuía a una agudización de la lucha de clases y, por tanto, preconizaba relaciones cordiales entre el capital y el trabajo, planteando, además, que "el capitalismo se trocaría gradualmente en un sistema más humano, configurando el comienzo de un proceso 'natural' que desembocaría en el socialismo" (*Historia del movimiento obrero*, N° 28).

Berstein y otros ideólogos fundamentaron las tesis de la socialdemocracia —tendencia de origen socialista que preconiza reformas sociales por medios exclusivamente legales—, que pueden sintetizarse así: descentralización y democratización de la propiedad (sociedad por acciones), economía mixta (combinación de la propiedad pública y la privada), redistribución del ingreso, armonía social, control democrático del Estado y la seguridad social (Manuel Agustín Aguirre).

En el V Congreso de la Segunda Internacional, celebrado en París en 1900, apareció un panorama de división frontal: las tesis de "o revolución o transacción" pusieron en peligro la organización. Al final se buscó un acuerdo para evitar la ruptura total, resolviéndose que "en ciertas circunstancias" podía aceptarse la participación en los gobiernos burgueses así como la estructuración de los "frentes populares" interclasistas. En el Congreso de Amsterdam, de 1904, la corriente berstiana había ganado terreno entre las organizaciones de Alemania, Francia e Italia. Sin embargo, Kautsky logró una condena de aquellas tendencias que "rechazan la lucha de clases". En Stuttgart se reunió el Congreso de 1907. La perspectivas de la guerra ya eran manifiestas. Pese a todos los esfuerzos

de unidad, en el seno de la Internacional pesó más el nacionalismo, por lo que se resolvió dejar a todas las organizaciones en libertad para que hicieran sus pronunciamientos en torno a la guerra, aunque se dieron instrucciones para oponerse a ella y evitarla. Finalmente, los socialistas prefirieron optar cada uno por la defensa de su patria. En 1912, la reunión de Basilea condenó una vez más la guerra inminente y a las fuerzas opresoras de cada país. Pero todos los esfuerzos resultaron infructuosos: el conflicto mundial estalló y, tal como se había previsto, se desató una increíble lucha fratricida que demostró la impotencia de la Internacional y agudizó la crisis del movimiento socialista europeo.

La Tercera Internacional.— Frente a tal situación, Lenin —gestor de la Revolución de Octubre en Rusia y dirigente de la naciente Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS)— auspició la celebración de un Congreso en Moscú, en marzo de 1919. Concurrieron a él sólo los "marxistas ortodoxos", de por lo menos treinta países, muchos de los cuales eran dirigentes máximos de los partidos comunistas ya existentes. Allí se fundó la Tercera Internacional o Internacional Comunista (COMINTERN) bajo la tutela soviética, esto es bajo la dirección del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y sometida a las exigencias de la política exterior de la URSS. Lo que se dio con la Segunda Internacional fue una ruptura "no sólo espiritual y política", sino también orgánica (*Historia del movimiento obrero*, N° 30). Lenin aparece como el nuevo guía de esa tendencia en la cual la homogeneidad ideológica contrastaba con la heterogeneidad socialista.

En medio de la Segunda Guerra Mundial y de la lucha antifascista, Stalin, sucesor de Lenin, se alió con Estados Unidos de América, consecuencia de lo cual fue la disolución de la Tercera Internacional, concretada en 1943. Terminada la guerra, en 1947 se organizó una ramificación del COMINTERN, la denominada Internacional Comunista de Información (COMINFORM) cuya sede fue Belgrado, luego Bucarest. En 1948 fue expulsada de ella Yugoslavia debido a su cuestionamiento de la política de Stalin. La organización se disolvió finalmente en 1956.

Pese a la liquidación de la Tercera Internacional por razones de Estado de la URSS, continuaron celebrándose, en diversas sedes, una serie de reuniones y conferencias de los partidos comunistas que incluso aprovechaban, para su labor, diversas oportunidades, tales como aniversarios, congresos, etc. A ese mecanismo de discusión y de acciones conjuntas se

llamó "movimiento comunista internacional", que prácticamente se ha deshecho a raíz de los acontecimientos en los países de Europa del Este, el derrumbe de los regímenes autoritarios de esa región y el fracaso del modelo "estatista y centralista", tras haber creído que la igualdad y la justicia social podían lograrse "incluso sacrificando y comprimiendo la democracia, la libertad y los derechos humanos y civiles" (*Carta a Willy Brandt*, 27 de mayo de 1991).

La querrela chino-soviética de principios de los años 60 contribuyó también a dividir el movimiento comunista internacional. A la muerte de Mao Tse-Tung los nuevos líderes del Partido Comunista Chino se desentendieron paulatinamente del aparato burocrático de la "internacional maoísta" y emprendieron reformas económicas y sociales heterodoxas, vinculándose con el mercado mundial y la inversión extranjera. Ello suscitó la oposición de Albania, que se proclamó único centro revolucionario del mundo y auspició el movimiento comunista marxista-leninista hasta la caída del régimen albanés, entre los acontecimientos del resto de países de Europa del Este.

La Cuarta Internacional.- Las actitudes anti-democráticas de Stalin, así como sus graves desviaciones y claudicaciones, fueron enfrentadas por una oposición de izquierda, dentro de la propia Unión Soviética, con León Trotsky a la cabeza, a quien persiguió y expulsó del país para finalmente hacerlo asesinar en México, donde se había exilado. En su peregrinación Trotsky organizó partidos en diferentes países de Europa y América. En 1938 fundó en Berlín la Cuarta Internacional o Internacional Trotskista en defensa de su tesis de la "revolución permanente" en oposición a la concepción stalinista del socialismo en un solo país. Tras la muerte de Trotsky, en 1940, la nueva Internacional sufrió muchas escisiones y vallosos cuadros de esa tendencia desaparecieron durante la Segunda Guerra Mundial.

Algunos grupos afines alcanzaron posiciones estables en los movimientos tercermundistas, participaron en las guerrillas de Bolivia, Guatemala y Perú y experimentaron un rápido y considerable crecimiento con motivo de las movilizaciones juveniles de 1968 en París. En la Conferencia de Bruselas de 1970 estuvieron presentes delegados de, por lo menos, veinte países.

Actualmente, el sector mayoritario de la Cuarta Internacional, aglutinado en un Secretariado Internacional, con la guía del intelectual marxista Ernest Mandel, parece ser el de mayor consistencia.

Resurgimiento de la Internacional Socialista (IS) en la postguerra.- Tras la guerra la corriente socialdemócrata europea retomó la tradición de la Segunda Internacional. Por iniciativa del Partido Laborista Inglés se reunieron en 1946 los partidos socialistas y, al año siguiente, se constituyó el Comité Ejecutivo de Conferencias Socialistas Internacionales (COMISCO), que se caracterizó por el abandono del marxismo ortodoxo. En el Congreso de Frankfurt de 1951 se reconstituyó la Internacional Socialista en sustitución del COMISCO. En mayo de 1971 se celebró en Helsinki una conferencia con la presencia de dirigentes que eran, a la vez, gobernantes de varios países: Willy Brandt, de Alemania; Kreisky, de Austria; Olaf Palme, de Suecia; Golda Meier, de Israel, etc.

La IS aprobó en Estocolmo una Declaración de Principios en la que proclama los valores del reformismo y del "socialismo democrático" y abre su puertas a otras organizaciones políticas que no proceden precisamente de la experiencia socialdemócrata. Es así como han solicitado el ingreso o han adherido recientemente a la IS el Partido Democrático de la Izquierda (PDI) de Italia, los partidos socialistas surgidos de la reorganización de fuerzas en los países de Europa del Este, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) de Nicaragua, la Alianza Democrática M-19 de Colombia, entre otros. A la Unión Internacional de la Juventud Socialista (IUSY), fundada en 1907 en Stuttgart, pertenecen también gran número de organizaciones político-juveniles de todos los continentes.

La Internacional Demócrata Cristiana (IDC).- Está compuesta por la Unión Europea Demócrata Cristiana (UEDC) y la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA). El Partido Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana (PDP-UDC) pertenece tanto a la IDC como a la ODCA. Como entidades adscritas a la IDC funcionan también la Unión Internacional de Jóvenes Demócratas Cristianos (UIJDC) y la Organización Mundial de Mujeres Demócratas Cristianas (OMMDC).

La IDC se origina, a fines del siglo XIX, en diversos movimientos y agrupaciones que iniciaron un proceso de convergencia a partir de fuentes doctrinarias comunes, con dos vertientes fundamentales: "La tendencia política en favor de regímenes constitucionales basados en las libertades políticas; y la tendencia social que buscaba la rehabilitación moral, económica y política de las clases trabajadoras", según Remigio Rivera, seguidor de esta corriente. Los partidos organizados como Democracia Cristiana aparecen en Europa después de la Pri-

mera Guerra Mundial cuando, por ejemplo, recobró vigencia el antiguo Partido Popular Cristiano en Italia y se recompuso el Partido Católico de Alemania.

Doctrinariamente, la Democracia Cristiana Internacional acoge el denominado "pensamiento social de la Iglesia Católica", expresado en diversos documentos, tales como las encíclicas "Rerum Novarum", del 15 de mayo de 1891; "Quadragesimo Anno", en el cuadragésimo aniversario de la anterior; "Mater et Magistra", compendio del Concilio Vaticano II reunido por iniciativa del papa Juan XXIII; y "Populorum Progressio". Otras fuentes importantes son los planteamientos de escritores y filósofos tales como Jacques Maritain, defensor del humanismo y el cristianismo, y Leon Bloy, que denuncia la discriminación social y económica. En el ámbito latinoamericano son antecedentes importantes del pensamiento demócrata cristiano los documentos expedidos por la reuniones episcopales de Medellín (1968) y Puebla (1978) y las subsiguientes declaraciones de la Iglesia sobre cuestiones económicas referidas principalmente a la región.

Entre los principios que orientan a la Democracia Cristiana —social-cristianismo o cristianismo popular— figuran: lograr una "sociedad comunitaria", arguyendo que "hay una obra común que le incumbe realizar al Estado como representante de la sociedad política y de la cual forman parte las personas" (Remigio Rivera), que viven en comunidad; reivindicar la propiedad "autogestionaria de la economía" y el trabajo como "expresión esencial de la creación humana" (Ibid.); propugnar un sistema político "democrático y pluralista"; y, por fin, una "cultura personalista" que se esfuerce por ir "de lo menos humano a lo más humano" (Ibid.). Parece, sin embargo, muy difícil, y quizás imposible, impulsar tales principios en el contexto de un régimen discriminatorio, de hegemonía monopólica y antihumanista como es el capitalismo.

El Movimiento de los Países No Alineados.— Se creó, por iniciativa del presidente yugoslavo Josip Bros Tito, en una Conferencia celebrada en Belgrado en 1961, con el propósito fundamental de superar el conflicto Este-Oeste de la postguerra; dicho en otros términos, propiciar entre los países del Tercer Mundo una posición de independencia respecto de los dos grandes bloques encabezados por la Unión Soviética y los Estados Unidos. Dada la desaparición de la URSS y de sus aliados del Pacto de Varsovia, el Movimiento, en caso de mantenerse, deberá reorientar sus actividades hacia el latente conflicto Norte/Sur ya que sus integrantes, aunque

defienden una variedad de concepciones ideológicas y percepciones diversas, sufren todos la condición de países subdesarrollados con los agobiantes problemas de atraso y miseria, el dogal de una deuda externa inmensa e impagable y la desigual relación de intercambio con los países desarrollados.

En el marco del Movimiento se han celebrado varias reuniones y Cumbres con la presencia de jefes de Estado y de gobierno o con representaciones al más alto nivel. En ellas se han adoptado resoluciones y recomendaciones para alcanzar un nuevo orden económico internacional que remedie el intercambio desigual, que establezca un sistema de cooperación internacional a fin de evitar el proteccionismo e incluya una nueva regulación monetaria y financiera, y por la solución de los terribles problemas económico-sociales del Tercer Mundo que se originan en la creciente deuda externa que debe ser anulada o aliviada drásticamente y, por fin, para propiciar la unidad de los países más pobres y dependientes.

La Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL).— Es la expresión actual de una larga y resuelta vocación latinoamericanista y autónoma del socialismo en América Latina. Sus orígenes datan de fines del siglo pasado, con el socialismo funcional de Juan B. Justo y de Emilio Frugoni, fundador del Partido Socialista del Uruguay. En 1919 se celebró en Buenos Aires una reunión de los partidos socialistas de Argentina, Chile y Uruguay que abre el camino de la solidaridad socialista latinoamericana. En los años 20 el aporte científico de José Carlos Mariátegui, en el Perú, así como la fundación del Partido Socialista Ecuatoriano, en mayo de 1926, del Partido Socialista de Chile, en 1933, entre otros, van configurando el panorama de un novedoso socialismo que recoge las mejores tradiciones de la Segunda y Tercera Internacionales, sin aceptar la condición de apéndice o de simple engranaje de ellas.

El empeño del socialismo latinoamericano por establecer relaciones continentales fraternas recibió un importante impulso durante el gobierno de la Unidad Popular en Chile a comienzos de los años 70, violentamente frustrado por el asesinato del presidente Salvador Allende, junto a miles de trabajadores y hombres y mujeres del pueblo por parte del militarismo golpista en 1973, así como por las similares posturas autoritarias y genocidas en el Cono Sur y otras regiones de América.

Durante su exilio, y aprovechando diversas reuniones internacionales, militantes socialistas dispersos aunaron su propósitos unitarios

hasta que, a fines de 1980, se encomendó al Partido Socialista de Uruguay la preparación de un seminario ideológico, que se celebró en Lima, del 16 al 18 de abril de 1984, y en el cual se aprobaron cuatro tesis fundamentales sobre socialismo y nación, socialismo y democracia, bloque social alternativo y unidad latinoamericana, lo que demostró el alto grado de identidad político-ideológica que los animaba.

Con el apoyo decisivo del PS uruguayo luego de su legalización, se reunió en Montevideo, en abril de 1986, la Primera Conferencia Política del Socialismo Latinoamericano, en la que se abordaron los siguientes temas: perfiles históricos del socialismo latinoamericano, la deuda externa y la integración así como aspectos organizativos. En esa Conferencia se creó la Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL) y se eligió a su primer secretariado. La segunda Conferencia se celebró en la ciudad de México, en mayo de 1987, y aprobó los documentos "América Latina y el espacio socialista" y "La CSL y sus relaciones internacionales". La Tercera Conferencia se reunió en Lima, en octubre de 1988, y aprobó los documentos "La democracia en América Latina y los nuevos desafíos" y "Estados Unidos, el narcotráfico y la estrategia imperialista".

En la Cuarta Conferencia (Santiago de Chile, abril de 1990) participaron nueve partidos miembros: los partidos socialistas de Argentina (Partido Socialista Popular-PSP), de Chile (PSCH), de Ecuador (PSE), de Perú (Partido Socialista Revolucionario-PSR) y de Uruguay (PSU); el Partido de los Trabajadores del Brasil (Partido Trabalhista-PT), el Movimiento Bolivia Libre (MBL) y el Partido de la Revolución Democrática de México (PRD). Allí se discutieron "Los cambios en la situación mundial y su impacto en América Latina" y "Las respuestas del socialismo latinoamericano ante las nuevas realidades". El ecuatoriano Victor Granda Aguilar, del PSE, fue designado Secretario General de la CSL. Las principales resoluciones adoptadas fueron las siguientes: 1. Declarar la permanencia y organicidad de la CSL; 2. Avanzar en la formulación de una propuesta general para la coyuntura de América Latina; 3. Concretar acciones comunes en espacios regionales; 4. Propender a la intensificación de relaciones con la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) considerando que este foro reviste especial importancia como lugar de encuentro de fuerzas políticas que defienden los principios de democracia, pluralismo, autodeterminación de los pueblos, defensa de su soberanía nacional, no intervención,

protección de los Derechos Humanos, etc.; 5. Declarar que la CSL se encuentra abierta al diálogo y a la acción conjunta con la IS en cuestiones fundamentales para la construcción de un nuevo internacionalismo.

Los objetivos de la Coordinadora Socialista Latinoamericana constan en su Estatuto: "a. Luchar por la democracia y la libertad, la liberación nacional y la construcción del socialismo, promoviendo la unidad del pueblo, respetando el camino que cada organización determine a partir de su propia realidad económica, social, política y cultural; b. Practicar la solidaridad socialista y el desarrollo de la ayuda mutua; c. Formular por consenso las líneas programáticas y estratégicas de carácter continental; d. Movilizar los esfuerzos mancomunados en las áreas esenciales para el desarrollo colectivo y de cada organización miembro; e. Concertar, de común acuerdo, iniciativas de relaciones internacionales con todas las fuerzas democráticas, de liberación nacional y de trabajadores de América Latina y del resto del mundo, impulsando la unidad política y la integración económica de nuestra región".

La Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL).- En octubre de 1979 se reunieron en la ciudad mexicana de Oaxaca delegados de por lo menos veinte partidos políticos de América Latina, con el propósito de aunar esfuerzos y establecer relaciones permanentes entre las organizaciones políticas convocadas hacia el "sueño de la unidad latinoamericana", por una democracia participativa, por la defensa de la autodeterminación de los pueblos, contra la intervención imperialista y por un nuevo orden económico internacional. Allí se concretó también la creación de la COPPPAL. Desde entonces se han celebrado reuniones en Lima, La Paz, Managua, Quito, Buenos Aires y Ciudad de México.

La COPPPAL ha contribuido eficazmente, entre otras acciones, al trabajo del Grupo de Contadora, artífice de la construcción de la paz en América Central y al afianzamiento de las luchas democráticas de los pueblos del subcontinente, ha defendido los anhelos libertarios de Puerto Rico y el rescate de la soberanía argentina sobre las Malvinas, ha abogado por la no intervención en Panamá y Cuba y por la solución del problema de la deuda externa. Se trata de un importante foro de los partidos políticos populares, nacionalistas, revolucionarios, democráticos y antiimperialistas de América Latina y el Caribe, que "han proclamado su adhesión a la democracia social plural" y han reconocido la necesidad de "unir esfuerzos de con-

formidad con sus respectivos estatutos y plataformas ideológicas, para contribuir a la integración e independencia total de América Latina, así como el deber de coordinar sus acciones, sus luchas cívicas organizadas, sus movimientos populares, en defensa de la autodeterminación regional y sus decisiones concertadas para impulsar la firme defensa de los recursos naturales como base para el desarrollo nacional, democrático e independiente de nuestros pueblos" (Declaración de Oaxaca, 1979).

Actualmente pertenecen a la COPPPAL la Izquierda Democrática (ID), el Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) y el Partido Socialista Ecuatoriano (PSE).

Las internacionales políticas en el Ecuador. - Juan Montalvo conoció de cerca, durante su estancia en París, la organización y los propósitos de la Asociación Internacional de Trabajadores o Primera Internacional. Escribió en su diario: "La Internacional es una sociedad política que lleva al extremo los principios liberales [...] para levantar la República Social [...]. Dícese que la suerte de las naciones europeas, con el transcurso de los años estará en manos de esta sociedad (que es la pesadilla de Napoleón)" (Plutarco Naranjo). Montalvo intervino activamente en la política nacional: propició el sufragio universal, manifestaba continuamente que "sin partido político no hay gobierno", propuso a sus amigos, particularmente a los jóvenes, conformar una Sociedad con los trabajadores, artesanos, estudiantes, escritores, para ilustrar sobre la "República Democrática", indicando que tal Sociedad luchará por los nuevos derechos de los trabajadores y tratará sobre las transformaciones sociales del siglo, a "semejanza de la Internacional" (Idem).

En 1865 se organizó el Club Republicano, verdadero partido político que auspició la candidatura liberal de Manuel Gómez de la Torre. El Club fue clausurado por el presidente conservador Gabriel García Moreno, quien persiguió a sus miembros. Más tarde, un grupo de liberales, desafiando el control oficial, fundaron en Quito, el 9 de julio de 1865, la Sociedad Republicana y una extensión de ella se conformó en Guayaquil. Esa organización participó en las elecciones auspiciando la candidatura de Francisco Xavier Aguirre, pese a la oposición de Montalvo, quien propugnaba una lucha de principios, como la de la Internacional (Idem). En la sesión inaugural de la Sociedad Republicana, celebrada en esa misma fecha, Montalvo dijo: "Las grandes ideas sociales requieren la sanción de un cuerpo numeroso y augusto [...]. La Internacional es una sociedad cosmopolita: no la temen sino los ti-

ranos [...] es sociedad universal: tiene su centro en Francia y en radios luminosos se abre paso por todo el continente [...]. El objeto es honesto, moderado, los medios de que se vale son lícitos; sus anhelos plausibles. La organización del trabajo, la correspondencia de horarios y salarios con oficios y obras; la libertad revestida de derecho, sofrenada por el deber..." (Idem). La campaña que se desató contra la Internacional Ecuatoriana, particularmente por parte de los conservadores y el clero, fue furiosa, habiendo logrado su desintegración mediante la persecución a sus miembros.

Respecto de la Segunda Internacional o Internacional Socialista (la de 1889) no se tiene noticia de su presencia en Ecuador de no ser por la fuerte polémica suscitada a raíz de la fundación del Partido Socialista Ecuatoriano, en 1926, en cuanto a su pertenencia a alguna internacional política.

En los últimos años el Partido Izquierda Democrática, de orientación socialdemócrata, ha sido aceptado como miembro de la actual Internacional Socialista y en uno de sus últimos congresos mundiales el Dr. Rodrigo Borja Cevallos fue designado su vicepresidente.

La Tercera Internacional o Internacional Comunista apareció en el país luego de la fundación del Partido Comunista del Ecuador (PCE) en 1931, con el agrupamiento de disidentes del Partido Socialista Ecuatoriano (PSE). En la Asamblea Constitutiva del PSE, celebrada en Quito del 16 al 23 de mayo de 1926, un grupo de asistentes propuso la vinculación del naciente partido a la Internacional Comunista de Moscú, lo que fue negado aunque "se dejó abierto el debate que enfrentaría a los socialistas por algunos años" (Enrique Ayala Mora).

"En los últimos años de la década de los 20, la tendencia de orientación comunista dentro del Partido [Socialista] había logrado controlar la dirección. Una reunión del 'Consejo Central Ampliado', de enero de 1929, culminó con el triunfo de las ideas comunistas. Se reorganizó el Consejo Central y se estableció una estructura más rígida. La figura de este 'golpe de timón' fue Ricardo Paredes, Secretario General del Consejo Central, que había concurrido a varias reuniones internacionales en la Unión Soviética. Este tema fue el detonante del conflicto divisionista: la vinculación a la Internacional Comunista que había dividido ya a la Asamblea Constitutiva. La tendencia comunista logró oficializar la conexión con la URSS sin una real consulta a las bases y ello originó el rechazo mayoritario, entre ellos, de los sectores radicales marxistas revolucionarios que preferían una

distancia respecto del estalinismo" (Idem). De modo que la intención de convertir al PSE en un apéndice de la Tercera Internacional produce el rompimiento de 1931 y la conversión del Partido Comunista en una Sección de ella.

Para Manuel Agustín Aguirre, ideólogo y por muchos años dirigente del PSE, este organismo "en el fondo es un partido marxista aunque no lo declara, en el que prevalecen fundamentalmente dos tendencias que provienen de la Segunda y Tercera Internacional...". Aguirre, al establecer los motivos de la ruptura entre socialistas y comunistas a comienzos de los años 30, debido a la "degeneración burocrática" de la Tercera Internacional y porque "se quería trasladar el modelo soviético al Ecuador", precisa que el Partido Socialista "es autónomo y no pertenece a ninguna Internacional. Sin dejar de reconocer el valor de las enseñanzas de las grandes revoluciones [...] mantiene una posición independiente y crítica, sin menoscabo de los inalienables principios del internacionalismo proletario". Está claro, por tanto, que el único partido ecuatoriano vinculado con la Tercera Internacional fue el PCE, incluso durante las actividades del "movimiento comunista internacional" con sus fluctuaciones que fueron desde posiciones aparentemente radicales hasta las propuestas reformistas de "transición pacífica", "coexistencia pacífica", "alianza con las burguesías nacionales", etc.

Sobre la presencia de la Cuarta Internacional o Internacional Trotskista en el Ecuador existen pocos datos. De manera dispersa y, a veces, individual han aparecido seguidores del Secretariado Unificado, gracias a la difusión, particularmente, de los escritos de Mandel. A fines de los años 70 se conformaron núcleos de intelectuales y de dirigentes sindicales que se declaraban trotskistas; incluso una "fracción trotskista" del Partido Socialista Revolucionario, escindido del PSE, fue expulsada a mediados de esa década. En los años 80 el Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT) se dividió y uno de sus sectores se vinculó con el Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional. Como organización afiliada al Comité Socialista apareció el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST). Todos ellos han desaparecido del panorama político ecuatoriano. Recientemente se conoce de una fusión entre los rezagos del MRT y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) —una de las corrientes afines a los principios de la Revolución Cubana, que aparecieron en los años 60— y de la formación de un nuevo movimiento con el nombre de Democracia Socialista, sin que aún

haya dado a conocer sus simpatías por la Cuarta Internacional.

BIBLIOGRAFIA

- Aguirre, Manuel Agustín: *Dos sistemas, dos mundos*, Quito, Editorial Universitaria, 1972.
- Aguirre, Manuel Agustín: "El marxismo, la revolución y los partidos socialista y comunista del Ecuador, en *Carlos Marx - Homenaje en el centenario de su muerte*, Cuenca, IDIS, 1983.
- Aguirre, Manuel Agustín: *El socialismo científico*, Quito, Editorial Universitaria, 1963.
- Aricó, José: *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, México, Siglo XXI, 1978.
- Ayala Mora, Enrique: *El Partido Socialista Ecuatoriano en la historia*, Quito, Editorial La Tierra, 1988.
- Cardoso, Fernando Henrique: *Ideología de la burguesía industrial en sociedades dependientes*, México, Siglo XXI, 1972.
- Castro Ruz, Fidel: *La crisis económica y social del mundo* (Informe a la 7a. Cumbre del Movimiento de Países No Alineados), Quito, Editorial "La Tierra", 1983.
- Coordinación Socialista Latinoamericana (CSL): *Documentos básicos*, Quito, Coordinación Socialista Latinoamericana, 1992.
- CSL: *El pensamiento demócrata-cristiano*, Quito, FESO-IDC-ODCA, 1989.
- CSL: *Historia del movimiento obrero* (fascículos), Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972-1973.
- Enciclopedia Salvat*, Madrid, Salvat, 1988.
- Lenin, V. I.: *Acerca del movimiento obrero y comunista internacionales*, Moscú, Ediciones en Lenguas Extranjeras, s/f.
- Mariátegui, José Carlos: *Ideología y política*, Lima, Editorial Amauta, 1980.
- Marx, Carlos: *El Capital. Crítica de la Economía Política*, Buenos Aires, Editorial Cartago, 1973.
- Marx, Carlos y Engels, Federico: *Manifiesto Comunista*, Guayaquil, Editorial Claridad, 1975.
- Marx, Carlos y Engels, Federico: *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso, 1976.
- Naranjo, Plutarco: *Juan Montalvo: estudio bibliográfico*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1966.
- Naranjo, Plutarco: *La I Internacional en el Ecuador*, Quito, Editorial Universitaria, 1977.
- Periódico *La Tierra*.

INTERNACIONALES POLÍTICAS

Poulantzas, N.: *Clases sociales y poder político en el Estado capitalista*, México, Siglo XXI, 1970.

Poulantzas, N: "Programa de la Internacional Comunista", en *VI Congreso de la Internacional Comunista*, México, Cuadernos de Pasado y Presente, 1977.

Rivadeneira Játiva, Hernán: "Las organizaciones de trabajadores y el orden jurídico en el Ecuador" (Tesis de Grado Doctoral, mecan.), Quito, 1976.

Rivera M., Remigio: *Doctrina e ideología de nuestro tiempo*, Quito, FESO, 1989.

Teoría y Acción Socialistas (revista), Quito, PSRE.

Varios: *Historia del mundo*, Madrid, Salvat, 1974.